

Nuevos usos del tiempo y el espacio de trabajo

El huerto urbano de oficina

El huerto urbano empieza a ocupar los balcones y solares de muchas ciudades europeas. Pensado inicialmente para el consumo doméstico, sus beneficios son cada vez más apreciados en otros ámbitos, como el laboral. Es el caso de Tokio, el paradigma de la agitación urbana por excelencia, donde los cultivos de oficina han empezado ya a florecer. El edificio Nomura es uno de los pioneros: la planta 21 de este rascacielos acoge una extensa plantación de arroz, tomates y otras hortalizas. Un complejo programa informático controla con rigor la temperatura ambiente, el riego y la luz de estos cultivos interiores. Los trabajadores, por su parte, ponen el mimo necesario para hacer crecer las semillas plantadas y, de paso, ahorran en ensaladas y comen productos ecológicos. La idea surgió de una compañía de Recursos Humanos ubicada en el mismo edificio: se trataba de proporcionar a los trabajadores momentos de receso y desconexión en las largas jornadas laborales.



EL HUERTO DE LEOPOLDO

El Huerto de Leopoldo está pensado para hacerle a uno más feliz la vida. El proyecto, ganador de una medalla ADI-FAD al mejor diseño, permite adaptar el huerto al entorno urbano. Diseñado con criterios de sostenibilidad, tanto por sus valores simbólicos como por la elección de los procesos de producción y las condiciones de fabricación. La estructura del huerto, de aluminio anodizado, es ligera, no se rompe y además es 100% reciclable. Una buena manera de combatir el estrés y de fomentar las bondades de una actividad relajante y provechosa. Se puede comprar en www.leopoldobcn.com



HORTURBÁ

Otra buena iniciativa para extender el mundo rural. La empresa, la cooperativa Tarpuna, trabaja con personas con dificultades sociales y fomenta la educación ambiental. Su kit consta de una mesa de cultivo de acero galvanizado, un sistema de riego por goteo de alta tecnología y un sustrato especial libre de abonos químicos basado en compost. www.horturba.com